



UNIVERSIDAD EL ALOJAMIENTO DE LOS ESTUDIANTES QUE VIENEN DE FUERA



De izquierda a derecha, Rodrigo Morchón, Darío Sánchez, Javier Melgosa, Fidel Simón, Eva Lahuerta (sentada) y Maite Martín, en el patio del colegio de Oviedo. / FOTO: SOLETE CASADO

La USAL supera las 1.200 plazas en sus cinco centros. El colegio San Bartolomé, creado en 1401, es el más antiguo de España. La ocupación «lleva unos años cercana al 100%». En agosto sólo abre el Hernán Cortés

Residencias universitarias: el aprendizaje tras las aulas

CELIA SÁNCHEZ | SALAMANCA
celia.sanchez@eldiasalamanca.es

Entonces (pregunto) el San Bartolomé es el que mejor lo hace porque, si abrió en 1401, tiene mucha más experiencia... «No te quepa duda», contesta su director, Darío Sánchez de nombre. «¡De eso nada!» Responden entre risas, y casi a coro, el resto. Y el resto son Eva Lahuerta, al frente del colegio mayor de Oviedo; Fidel Simón, responsable de la residencia colegio de Cuenca; Rodrigo Morchón, director del colegio mayor Fray Luis de León; Maite Martín, cabeza visible del colegio mayor residencia Hernán Cortés; finalmente, Javier Melgosa, director del Servicio de Colegios Mayores de la Universidad de Salamanca (USAL) y, este pasado miércoles, a eso de las dos de la tarde, anfitrión de una especial velada de fin de curso.

La ceremonia (informal) es una comida de grupo en el Oviedo con

más de 30 grados veraniegos tostando las aceras del campus y los universitarios en plenos exámenes. La biblioteca de este colegio mayor, que tiene 345 plazas, está casi desierta durante el almuerzo, pero apuntes, cuadernos, estuches... aparecen sobre las mesas ocupándolo todo y aguardando el próximo round.

Las cinco residencias para estudiantes de la USAL están a punto de colgar el cartel de vacaciones. Sus más de 1.200 plazas en conjunto descansarán el sueño del estío hasta que los universitarios regresen en septiembre. «Llevamos unos años con una ocupación cercana al 100%; en este sentido -recalca Javier Melgosa- podemos afirmar que es la opción favorita para los estudiantes que vienen a vivir a Salamanca».

«Los universitarios que residen aquí están amparados por los servicios de la USAL, protegidos. Por ejemplo, no van solos al médico.

«Quienes residen aquí conocen a cantidad de gente y se forman en valores»

Tenemos a jóvenes con discapacidad, con minusvalías, con problemas de estudio que son atendidos por psicólogos. Conocen a cantidad de gente, comparten apuntes, información sobre cómo es ésta o la otra clase o éste o aquel profesor. Y, sobre todo, se forman en valores», añade Eva Lahuerta, directora del colegio mayor de Oviedo. «Es una fórmula que da resultado y nuestro equipo es un equipo jo-

ven, todos profesores. Siempre estamos haciendo: no paramos», corroboraba Melgosa.

Pero parar, sí paran. En julio, la ocupación se queda en una media de un 70%, recayendo en los alumnos de los cursos internacionales, fundamentalmente. En agosto, todos cierran salvo el Hernán Cortés, que deja a disposición de la Universidad su espacio. Este año, como experiencia piloto, un campus de aprendizaje de inglés y fútbol reunirá en julio y en el San Bartolomé a 60 chavales de 6 a 12 años de edad procedentes de toda España; en el Fray Luis, y también en julio, sus 90 plazas quedarán ocupadas por un grupo de jóvenes norteamericanos de 16 años que recalcan en Salamanca para aprender español.

¿CUÁNTO CUESTAN?. Los cinco centros de la USAL pensados para acoger a alumnos de fuera de Salamanca mantienen un abanico

de precios que oscila entre los más de 450 euros (tarifas bonificadas por rentas familiares bajas) y los cerca de 900 (en habitación individual). La media: ligeramente por encima de los 500 euros al mes.

«Los estudiantes valoran el estilo de vida, único y genuino, que pueden llevar en los colegios mayores; los padres, la tranquilidad de dejar a sus hijos en un entorno ideal para la convivencia que les permite dedicarse a estudiar sin tener que preocuparse de la comida, de la limpieza... También valoran mucho, tanto colegiales como padres, la proximidad de las facultades», señala Melgosa. ¿Hay problemas, existen conflictos? «En general, no, salvo los normales y propios de unos jóvenes que salen de casa por primera vez».

«En el Oviedo -señala su directora- si no estás cómodo con tu compañero de habitación, el cambio se produce en menos de 24 horas». Todos los directores de estas



residencias universitarias insisten en algo como *leitmotiv* de su trabajo: el alojamiento que ofrecen va mucho más allá de techo y comida. Es un estilo de vida, una formación continua, un aprendizaje más allá del aula, un enriquecimiento en la convivencia y en la variedad; desde luego, un compendio de actividades de todo tipo (programadas incluso semana a semana) «en las que la gente participa y que se valoran mucho».

EL PERFIL DEL RESIDENTE. Predominio de los estudiantes de 18 a 20 años, «con mayor presencia de las mujeres respecto a los hombres», en una proporción del «55 a 45%». «La mayor parte de nuestros colegiales -indica Javier Melgosa- proceden de Extremadura, Gali-

Colegiales de **18 a 20 años** y más mujeres que hombres en un proporción de 55 a 45%

cia, Islas Canarias y las provincias de Castilla y León», sobre todo de «Ávila y Zamora», las más cercanas a Salamanca.

«La oferta de los colegios mayores de la USAL, junto a los de iniciativa privada (en su mayor parte, vinculados a entidades religiosas) es suficiente para atender la demanda. No es aconsejable -remarca Melgosa- la construcción de cualquier otro colegio o residencia. La oferta de los colegios de Salamanca -añade el director del Servicio- está muy por encima de la de otras ciudades en términos de calidad y cantidad».

El comedor del *Oviedo* está en pleno funcionamiento. Las bandejas van y vienen y las mesas, si no llenas del todo, si presentan una ocupación considerable. Como en los otros cuatro colegios y residencias, sus comidas y cenas no están cerradas únicamente a colegiales; cualquier miembro de la comunidad universitaria puede recalar aquí. ¿Se come bien? (pregunta obligada) «Sí, bien. Tenemos nuestros *tiras* y *aflojas*, pero cada



Animada hora de la comida en el colegio de Oviedo. / FOTO: SOLETE CASADO



Dos universitarios aprovechan el instante del almuerzo en la sala de estudio del colegio de Oviedo. / FOTO: SOLETE CASADO

año van mejorando», nos cuenta uno de los universitarios residentes. Las dos opciones a la hora de elegir la manutención son estas: la pensión «atenuada» (20 comidas, 20 desayunos y 20 cenas «a gastar libremente en el mes natural») y pensión completa; la elección habitual, la primera, «por si sales fuera o te vas los fines de semana».

El buen ambiente es innegable. También, lo cuidado de las instalaciones. «Agosto viene bien para hacer reformas -reconoce Javier Melgosa-. Se han acondicionado los comedores del Oviedo y Fray Luis; se han renovado colchones; y, en estos momentos, se están cambiando las mamparas de los baños, también del Oviedo y el Fray Luis. Dentro de este año afrontaremos la climatización del

La opción habitual de la **manutención** es la mensual de 20 comidas, 20 cenas y 20 desayunos

Club Anaya en el San Bartolomé». Este último espacio multifuncional fue inaugurado hace un par de años por Vicente del Bosque.

Precisamente, el colegio mayor San Bartolomé cuenta con 184 habitaciones, todas ellas individuales y con baño privado. El colegio mayor Fray Luis de León dispone de 90 plazas (30 habitaciones individuales, 8 con baño compartido y 26 dobles). El colegio mayor de Oviedo, 345 plazas (254 en habitación doble y 89 individuales, además de dos destinadas a personas con problemas de movilidad). El colegio mayor residencia Hernán Cortés, 243 plazas distribuidas en 144 habitaciones individuales, 40 dobles y 6 estudios. Finalmente, la residencia colegio de Cuenca, 344 que se reparten en estudios (37 con cocina y 284 con cocina compartida) y 23 dedicadas a alumnos de posgrado «en habitaciones individuales que se pueden convertir en dobles». Tras *el Bartolomé*, creado al comenzar el siglo XV, el más antiguo se fundó en 1954: el Fray Luis de León.